**‘El grito del pueblo’, un cómic desde el corazón de la Comuna de París**

***NORMA publica la integral de la obra maestra de Jacques Tardi y Jean Vautrin, una mirada en blanco y negro sobre la lucha del pueblo durante la insurrección de 1871***

“¡Libertad o muerte!”. La vieja –pero para muchos vigente– consigna que encendió la Comuna de París en 1871 vuelve a resonar con fuerza, esta vez desde el papel. *El grito del pueblo*, la obra maestra del dibujante Jacques Tardi y el escritor Jean Vautrin, que fue viendo la luz entre 2001 y 2004 como serie a lo largo de cuatro entregas, es reunida ahora en una nueva edición integral que llega a las librerías españolas de la mano de Norma Editorial.

El origen del proyecto es la novela homónima que Vautrin, premio Goncourt, publicó en 1998. “Quería hacer, en contra de las modas y tendencias del momento, una gran novela popular de destellos violentos en la que revivir el París de la Comuna, sus alegrías, sus exacciones, sus excesos, sus amores, sus energías reprimidas”, explica el autor en el prólogo del volumen. “He querido contar el resurgir de una fantástica esperanza de justicia social, acercarme lo más posible a la fraternidad de los hombres y hablar de los comuneros con el posicionamiento libertario en el que creo y que comparte Tardi”.

Tardi, por su parte, no dudó en aceptar dar vida a través del vibrante dibujo en blanco y negro a personajes tan memorables como el capitán Antoine Tarpagnan, pasado al bando comunero; la cabaretera Caf' Conc', el expresidiario Grondin, el policía Hippolyte Barthélémy o personajes reales como los comuneros Jules Vallès y Louise Michel, el alcalde de Montmartre Georges Clemenceau o el pintor Gustave Courbet. Todos ellos encarnan a su manera un momento en que el anhelo de emancipación se desató en forma de arrolladora revuelta que derribó la columna Vendôme, símbolo del bonapartismo, e incluso destruyó el ayuntamiento parisino, y que concluyó en una implacable represión conocida como la Semana Sangrienta.

Según Vautrin, solo un dibujante como el autor de *¡Puta guerra!, Cuerpo a tierra* o la saga *Las extraordinarias aventuras de Adèle Blanc-Sec* –todos ellos publicados por Norma– era capaz “de volver a animar las calles aquellas, el modo de vida, la topografía, el vocabulario de quienes ‘tuvieron fe hasta la muerte’. Solo él podía poner carne a los personajes e infundir fuerza en sus pechos para enfrentarse a las balas y lanzar el grito de la grandeza revolucionaria, que siempre —y sobre todo en una época de dejación como la que vivimos— será címbalo que convoque a los hombres oprimidos”.

Si Vautrin dedicó tres años a culminar su novela, Tardi invirtió cuatro en traducir en viñetas un efímero sueño hecho realidad durante 60 días: el primer gobierno autogestionario de la clase obrera. “Es el del bando que hemos escogido Tardi y yo para contaros el naufragio de los federados de París”, concluye Vautrin, que no oculta en ningún momento su simpatía hacia aquellos sublevados que, a pesar de acabar siendo sometidos por la fuerza, sembraron una semilla de enorme trascendencia para la identidad francesa moderna y contemporánea. “Hemos querido celebrar su antiautoritarismo, antimilitarismo, anticlericalismo y anticapitalismo, su sentido de la solidaridad fraterna, su aspiración a la realización del individuo”.

**Sobre los autores**

**Tardi, Jacques**

Nacido en Valence (Francia) el 30 de agosto de 1946, tras estudiar en la Academia de Bellas Artes en Lyon y en la Escuela de Artes Decorativas de París, se inicia en la historieta en 1969 en el mítico semanario Pilote con una historia de 6 páginas, *Un cheval en hiver*, con guion de Jean Giraud. Tras otras colaboraciones breves con diversos guionistas, en 1971 aparece su primera historia de continuará con guion de Pierre Christin, Rumeurs sur le Rouerge. Al año siguiente, con guion propio, lanza *Adieu Brindavoine*, donde ya perfila su estilo definitivo y su pasión por los años de la I Guerra Mundial, y cuyo protagonista, Lucien Brindavoine, reaparecerá como secundario en *Adèle Blanc-Sec*. En 1974 Dargaud, la editorial de Pilote, le publica directamente en álbum Le démon des glaces, de nuevo en colaboración con Christin, pero una serie de desacuerdos le hacen abandonar dicha casa. Ese mismo año, Futuropolis saca también directamente en álbum La verdadera historia del soldado desconocido, y en 1975 una historia rechazada por Dargaud, *Un épisode banal de la guerre des trancheés*, aparece como suplemento del diario Libération. En 1976 Casterman le edita el primer álbum de su serie más popular, *Adèle Blanc-Sec*, homenaje a los folletines de principios del siglo XX, de la realizaría hasta la fecha ocho títulos. Colabora en Metal Hurlant con varios episodios cortos de ciencia-ficción y la historia larga ambientada en la antigua Roma Polonius, con guion de Picaret, y en B.D., efímero semanario lanzado por Éditions du Square, con el relato policíaco *Griffu*, con guion de Manchette.

En 1978, al lanzar Casterman el mensual *À Suivre*, Tardi está presente desde el primer número con el surrealista Ici Même, con guion de Jean-Claude Forest. En 1981 adapta en viñetas el detective *Néstor Burma*, creado literariamente por Léo Malet, en *Niebla en el puente de Tolbiac*, del que ilustraría otras cinco entregas. Sus siguientes obras incluyen La guerra de las trincheras (iniciado en 1982; versión definitiva en álbum en 1993), *El exterminador de cucarachas* (1983, guion de B.Legrand), *Jeux pour mourir* (1992, basado en la novela de Géo Charles Veran), La última guerra (1997), *El soldado Varlot* (1999, con Didier Daenincx) y *La patada* (2000, guion de Daniel Pennac). En 2001 inicia la saga *El grito del pueblo* en tres volúmenes, adaptada de la novela de Jean Vautrin, relatando la lucha de la Comuna Francesa. Uno de los grandes narradores gráficos franceses del último tercio de siglo, Tardi ha realizado numerosos trabajos gráficos aparte del cómic: portadas, ilustraciones, carteles, portafolios, etc., destacando especialmente sus ilustraciones para la edición de lujo de varias novelas de Louis-Ferdinand Céline, además de recibir importantes galardones a lo largo de su carrera, incluyendo el Gran Premio del Salón de Angoulême de 1985, año en que recibió la Orden de Caballero de las Artes y las Letras.

**Jean Vautrin**, cuyo verdadero nombre es Jean Herman, nació en Pagny-sur-Moselle en 1933 y falleció en Gradigan en 2015. Debutó en la novela negra, para cosechar un éxito inmediato con títulos como *À bulletins rouges* (1973), *Billy-Ze-Kick* (1974), *Bloody Mary* (1979) y *Canicule* (1982). Su feroz *Un grand pas vers le Bon Dieu* obtuvo el premio Goncourt en 1989, y junto a Dan Franck escribió varias novelas que forman el ciclo de las *Aventuras de Boro*, un fotoperiodista de principios del siglo XX. Como cineasta, en 1967 estrenó *Adieu l'ami*, y en 1974 dirigió un serial titulado *Les peupliers de la Prétantaine*, y como guionista escribió *Garde à vue*, dirigida por Claude Miller en 1981. Ha recibido, entre otros galardones, el premio Fictions, el premio Mystère de la Critique, el premio Deux Magots, el premio de La Habana, el Grand prix du roman de la Société des Gens de Lettres, el premio Populiste y el premio Louis Guilloux por el conjunto de su obra. También obtuvo numerosos premios cinematográficos: el Marylin Monroe, el César por el guion de Garde à Vue. En el ámbito del cómic, trabajó con Jacques Tardi en *El grito del pueblo*.